

TRASQUILA

LOS FOROS GANADEROS QUE JAVIER USABIAGA SEPULTO

Héctor Castillo Juárez

Un número importante de proyectos agropecuarios en los que podrían participar organizaciones de productores, organizaciones no gubernamentales, empresarios agroindustriales, instituciones educativas y de investigación y los tres niveles de gobierno forman parte del valioso material generado en los *Foros de Participación Ciudadana: La Ganadería y el Desarrollo Rural Integral. Opciones para el Cambio*. Foros que -a pesar de haber sido oficialmente impulsados desde la Mesa Agropecuaria y de Desarrollo Rural del Equipo de Transición- no fueron considerados por la Sagarpa.

Cuando desde el equipo de transición insistí en la realización de los foros mencionados, el actual encargado del ramo buscó boicotearlos. Como consta en las actas de las reuniones periódicas que firmamos las 14 personas que en ellas participamos, los foros fueron considerados únicamente como un asunto general y esto solamente en algunas de las reuniones que celebramos todos los jueves en la calle de Prado Sur y en el llamado edificio de la CONASUPO, ubicado frente a las oficinas del entonces encargado del ramo.

En una negociación llevada a cabo en su oficina de la calle de Prado Sur a finales de agosto del año pasado, Javier Usabiaga accedió finalmente a la realización de los foros a cambio de que no se invitara a nadie del sector agrícola, sino sólo del ámbito ganadero. Hubo una segunda petición que no le concedí jamás: que participaran en los foros sólo los líderes de cada especie-producto. De hecho, el escueto material pecuario que se revisó en las reuniones que el actual Secretario de la Sagarpa promovió en *petit comité* se consideraba únicamente el punto de vista de algunos de estos líderes. De este modo quedaron fuera de externar su opinión los pequeños y medianos productores, que en el país suman millares.

Uno de los temores del actual secretario de la Sagarpa -a decir de él mismo- era en el sentido de qué haríamos si en los foros surgían peticiones a diestra y siniestra. Le mencioné que las bases de participación de los foros cancelaban esa posibilidad, ya que el objetivo de los mismos era generar propuestas de solución a problemas puntuales en cada estado y región del país en el ámbito pecuario. La idea era proponer proyectos de desarrollo rural integral utilizando como motor a la ganadería. La idea era hacer corresponsables a los diversos actores, porque ellos generarían los proyectos y les darían seguimiento. Se intentaba de esta manera contribuir a terminar con el paternalismo. Y el material resultante de los foros así surgió.

Para llevar a cabo los foros, ni el equipo de transición ni el gobierno federal saliente gastaron un solo centavo. Las universidades de todo el país ofrecieron

sus aulas y auditorios, los ganaderos se desplazaron a las sedes con sus propios medios, los profesores aportaron sus conocimientos e interactuaron con los productores y con diversos representantes de organizaciones no gubernamentales; cientos de estudiantes de universidades y de escuelas técnicas agropecuarias que estudian los problemas del campo estuvieron también ahí. Fue un ejercicio de participación ciudadana. Fue en muchos sentidos un acontecimiento democrático. Y actuaron así, seguramente impulsados por la inmensa expectativa que generó el triunfo de un candidato opositor que vendió la idea de un cambio con participación: Vicente Fox.

Al final Javier Usabiaga firmó de manera obligada la invitación a realizar los foros. Y estando a sólo unas horas de su realización en todo el país conseguí presionar para que firmase además unas notas de bienvenida dirigidas a los 5,300 participantes. Estos documentos y aquellos producto de los foros mismos fueron publicados por la mayoría de las más de 35 universidades que los llevaron a cabo.

Quedan ahí esos documentos en las bibliotecas de las instituciones participantes, así como varios correos electrónicos dirigidos al ahora funcionario y a su equipo de trabajo. Quedan ahí como constancia del olvido y del desdén que el actual secretario de la Sagarpa siente por los ganaderos, los profesores y estudiantes de las universidades y escuelas agropecuarias de todo el país, por los hombres y mujeres de las diversas organizaciones no gubernamentales que participan en los asuntos del desarrollo rural y agroecológico, y por los funcionarios de los gobiernos municipales, estatales y federal. La historia se escribe así. Aunque Javier Usabiaga pretenda también ignorarla.

Para la revista Quehacer Político de Agosto 25 de 2001.

Comentarios al autor: trasquila@hectorcastillo.org